

BOUZOA

La feligresía de Bouzoa se halla en el municipio de Taboada, en la zona sudoccidental de la provincia lucense. Adscrita al arciprestazgo de Insua-Taboada y diócesis de Lugo. La abordaremos, desde la capital municipal, por la carretera LU-6001 tras atravesar la feligresía de Taboada dos Freires.

La documentación conservada relativa a Bouzoa se halla vinculada, directamente, con el monasterio de Santa María de Oseira, en San Cristovo de Cea (Ourense), al igual que muchas otras de la comarca.

El 9 de abril de 1238 Guillermo Núñez realiza una importante donación de patronatos al monasterio ourensano, todos ellos en tierras de Lemos y Asma, entre los cuales se halla la iglesia de *Sancti Verissimi* de Bouzoa. Del mismo modo, en 1252, Arias Pérez de Taboada le cede en su testamento la octava parte de su casal de Bouzoa. Propiedad que cita de nuevo dos años más tarde en su segundo testamento.

En el año 1272 el abad de Oseira, Pedro Fernández, formaliza un importante trato con García González y su esposa Marina Martínez sobre un caserío en San Veriximo de Bouzoa.

Iglesia de San Xoán

SAN XOÁN es una modesta iglesia de pequeñas dimensiones situada en lo alto de una colina, en el lugar de Bouzoa de Arriba. Es, sin duda, un claro ejemplo del románico rural gallego que, a pesar de su sencillez, posee regulares proporciones que la dotan de cierta belleza. Sus volúmenes se ven ligeramente alterados por una sacristía moderna adosada al muro meridional de la cabecera.

La planta, con la habitual orientación litúrgica, consta de nave y cabecera rectas, ambas cubiertas por un tejado a doble vertiente. La sacristía, sin embargo, lo hace a una. La nave es más grande en altura, anchura y longitud, lo que genera un juego de volúmenes, mencionado anteriormente, que se traducen al exterior mediante un escalonamiento de los mismos.

Su fábrica se compone de sillares graníticos de gran regularidad, colocados en hiladas horizontales a soga.

La cabecera se alza sobre un único y sencillo retallo con remate en chaflán. Hállase, en el costado meridional, levemente modificada tras el añadido de la dependencia, que oculta parcialmente el muro.

El testero presenta, en su centro, una ventana completa que rompe la monotonía de un muro totalmente liso. Presenta una sola arquivolta de medio punto que perfila su arista por un fino y liso baquetón, el cual provoca, en rosca e intradós, sendas escocias seguidas de otra baquetilla. Una chambrana, moldurada en damero, lo ciñe al exterior con igual directriz. Asimismo, sobre el propio vano se dispone, a modo de tímpano, un único sillar decorado con cuatro bolas dispuestas rítmicamente sobre una lisa moldura semicircular. La arquivolta descansa sobre un par de columnas acodilladas de fustes lisos

y monolíticos, basas áticas, con cabezas antropomorfas que sustituyen las habituales garras, y plintos cúbicos. Los capiteles son zoomorfos, de ruda y erosionada talla. El situado al sur exhibe dos cuadrúpedos afrontados que apoyan sus largas patas sobre el astrágalo. Evitan mirarse frontalmente girando sus cabezas hacia atrás. El capitel opuesto es similar, pero en este caso uno de los animales agarra la pata de su compañero al mismo tiempo que parece morderlo. Una escena similar es analizada en la portada de San Xián de Campo, en Taboada. Finalmente, sendos cimacios se disponen sobre los capiteles. Aquellos están cortados en nacela y ornados con un conjunto de bolas.

Sobre la ventana se dispone un erosionado canecillo decorado con una cabeza de animal. Culminando el hastial un sencillo piñón, con las vertientes definidas por las del tejado, coronado por una cruz florenzada de brazos iguales.

En el costado meridional de la cabecera se abre un vano moderno de grandes dimensiones, al contrario que el septentrional, totalmente liso. El alero de ambos presenta cobijas en nacela lisa, las cuales descansan sobre sencillos y geométricos canecillos coronados en proa y nacela. Tras el añadido de la sacristía solo dos canes son visibles en el lateral septentrional.

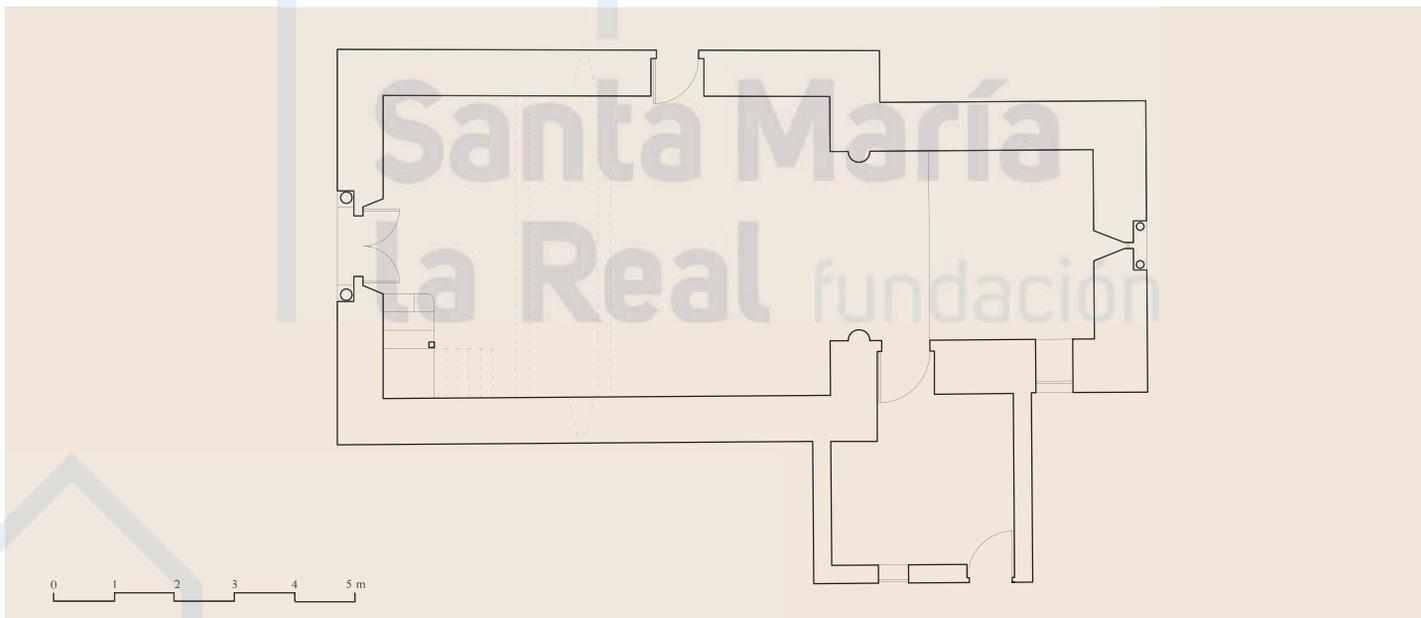
La nave posee una marcada horizontalidad, solo alterada por una espadaña. En sus costados se abren sendas aspilleras bajo arco de medio punto tallado en un solo bloque pétreo, apeado directamente sobre las jambas, ambos sin moldurar.

El alero de los laterales presenta cobijas en nacela lisa y descansa su peso sobre canecillos de extrema sencillez, los



Vista general

Planta



cuales ofrecen la misma decoración que la cabecera, en proa y nacela, con ligeras variantes.

En el muro septentrional, descentrada hacia el extremo oriental, se abre una estrecha puerta lateral que, al igual que el templo, exhibe una extraordinaria sencillez. Se compone de un monolítico tímpano, liso, soportado por un par de mochetas perfiladas en nacela sobre sendas jambas lisas de arista viva.

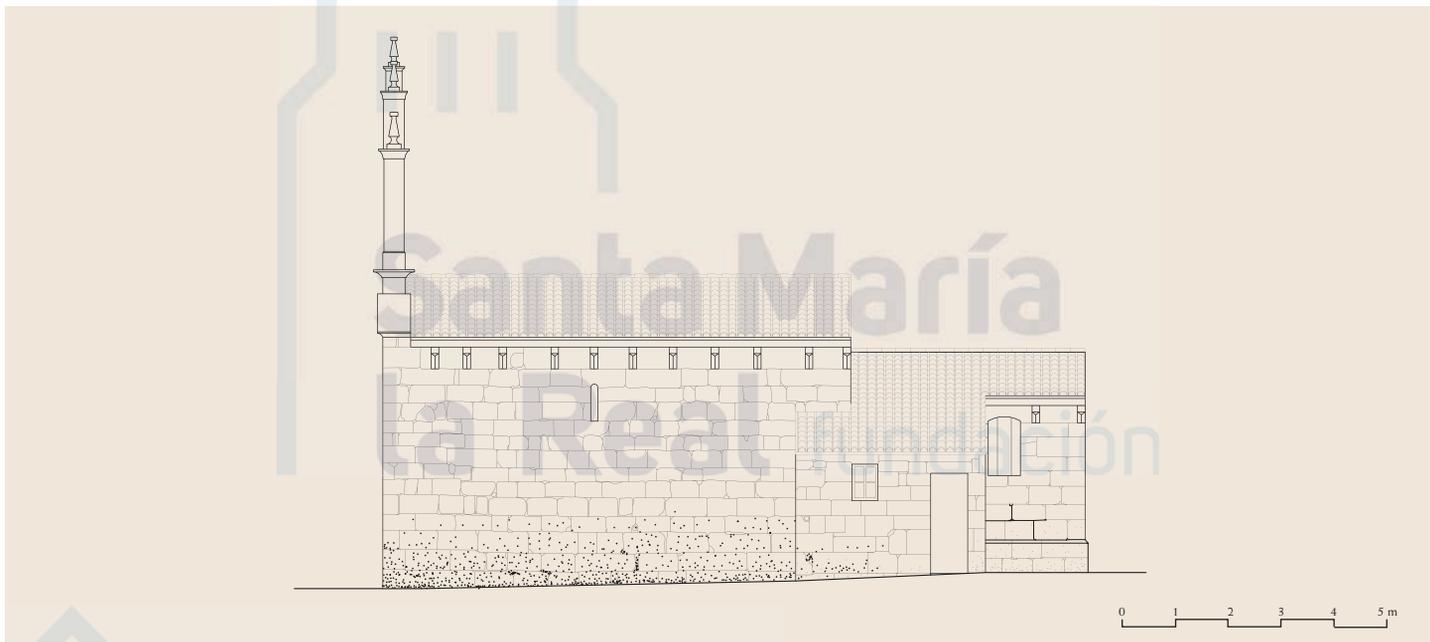
En el muro oriental de la nave, en su hastial, se practica una aspillera bajo arco de medio punto similar a las descritas anteriormente. Sobre ella, un canecillo cortado en proa y, coronando el piñón, una cruz como remate, disposición que reitera la analizada en el testero de la cabecera.

La fachada occidental posee un único cuerpo rematado por una moderna espadaña de tres vanos. En la parte inferior,



Alzado norte

Alzado sur

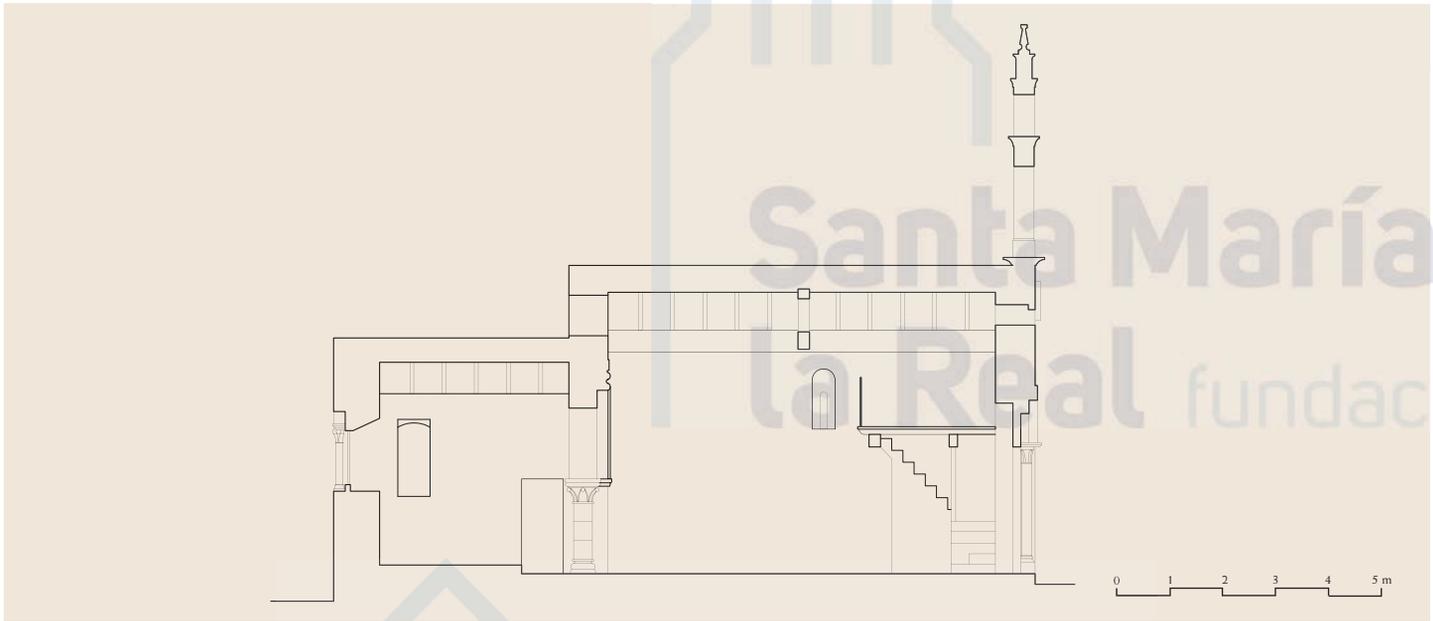


centrada, se abre la portada principal del templo. Se compone de dos arquivoltas de medio punto. Ambas molduran su arista con un baquetón liso que provoca, tanto en la rosca como en el intradós, una alternancia de escocias y nuevos baquetones. Hállase trasdosado el conjunto por una chambrana decorada por una moldura ajedrezada.

La arquivolta inferior cobija un tímpano liso y monolítico en cuya parte inferior se disponen dos arcos semicirculares cegados. Este tipo de tímpano es frecuente en la zona en multitud variantes: San Pedro de Portomarín (Portomarín), San Miguel de Esporiz (Monterroso), Santa María de Arcos

(Antas de Ulla) e, incluso, en vanos como San Xián de Campo (Taboada). El tímpano carga, por medio de sendas mochetas lisas, sobre las jambas, cuyas aristas, así como las de aquellas, son vivas.

La arquivolta inferior se apoya en dos columnas acodilladas, tallando la esquina del codillo situado entre ambas un baquetón liso. Mientras, la exterior, a través de una imposta, lo hace sobre el muro. Los fustes son monolíticos y lisos, sobre ellos se colocan los capiteles de tipo vegetal, compuestos de tres gruesas hojas con resalte central, vueltas ligeramente sobre sí mismas, y con una bola en su terminación. El astrágalo



Sección longitudinal

Alzado este



Alzado oeste



del capitel norte posee la peculiaridad de ser sogueado. Sobre los capiteles se hallan los cimacios, de perfil de nacela, con una bola en su esquina. Las basas son de tipo ático, con notable desarrollo del toro inferior, en cuyas esquinas se dispone una cabeza humana, típica del románico de cronología avanzada. Bajo ellas, prismáticos plintos decorados con una sencilla línea horizontal en la parte superior, sobre un zócalo de escasa altura. Sobre la portada se abre un vano circular, posiblemente realizado tras el añadido de la espadaña.

El interior de San Xoán presenta, al igual que el exterior, una marcada austeridad arquitectónica y decorativa.

Cúbrense, nave y cabecera, por una techumbre de madera a dos vertientes.

Los muros de la nave, completamente desnudos, solo se alteran tras rasgar en cada uno sendas saeteras con derrame interno y bajo arco de medio punto a paño con el muro. La puerta del costado norte mantiene igual directriz que los vanos. Su arco, compuesto por cinco dovelas, se perfila en arista viva, al igual que las jambas que lo soportan.

El acceso a la cabecera se realiza por medio de un arco triunfal de medio punto, doblado. El inferior posee sección prismática y arista viva. Mientras, el exterior se perfila por un



Portada occidental

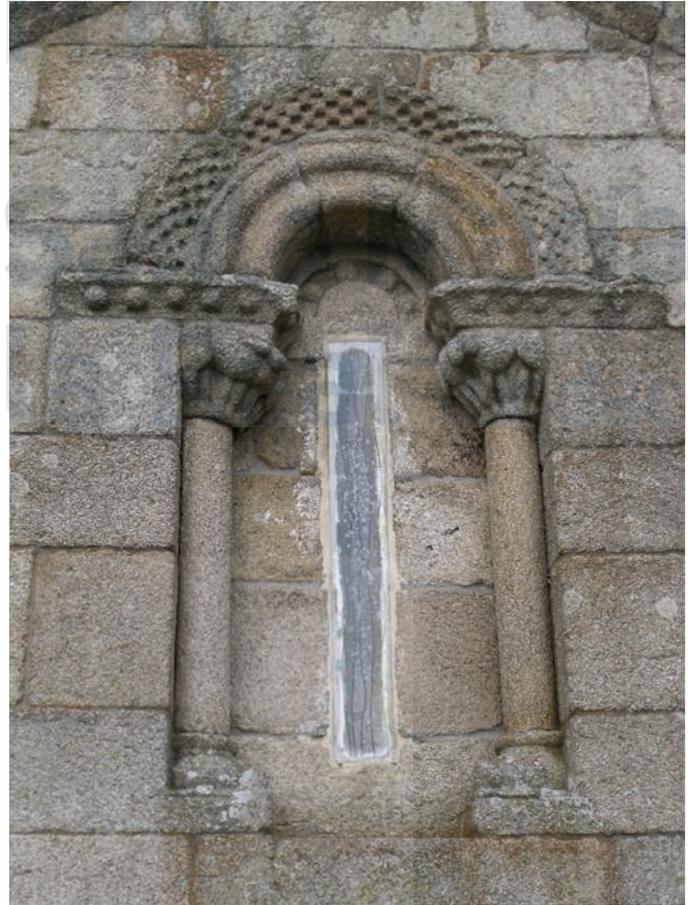
liso baquetón que provoca, en rosca, una alternancia de molduras cóncavas y convexas. Una chambrana de igual directriz y moldura ajedrezada ciñe al conjunto.

El arco menor se apea sobre columnas embebidas. El superior descansa en el muro mediante imposta de nacela lisa, prolongación del capitel de aquellas, la cual, a su vez, prosigue por el frente del muro oriental de la nave.

Las columnas poseen fustes lisos, compuestos por varios tambores; las basas son de tipo ático con el toro inferior similar al descrito en la portada que, en la norte, se decora con un motivo en zigzag, mientras que la sur lo hace con un sogueado en el toro superior. En sus esquinas se sitúan cabezas erosionadas y garras sobre prismáticos plintos. Los capiteles también repiten el esquema de la portada, pero ligeramente más trabajados. En ellos se disponen gruesas hojas, con nervio central, rematadas en bola, que solo en el norte se complementan con volutas. Los cimacios se perfilan en nacela con bolas en las esquinas.

La iluminación de la cabecera se realiza por medio de simples ventanas: la del testero con derrame interno y bajo arco de medio punto de sección prismática, volteado sobre jambas también sin moldurar. Y, la del costado meridional, moderna.

Próxima al vano moderno se practica una puerta adintelada de acceso a la sacristía. Al mismo tiempo, en el muro



Ventana del testero

opuesto se halla una pequeña credencia bajo arco semicircular, rasgada en un único bloque.

Yzquierdo Perrín sitúa cronológicamente a Bouzoa en los últimos años del siglo XII o en los primeros del XIII basándose en el tipo de dintel y en la tendencia al apuntamiento del arco triunfal.

Es obvio que hallamos obras con arcos apuntados a finales del XII, pero, en este caso, nos parece irrelevante el imperceptible apuntamiento del arco triunfal. Sin embargo, la portada ayuda a datar este templo en los últimos años del siglo, momento en que se llevan a cabo otras obras como San Pedro de Portomarín (año 1182). Además, las cabezas dispuestas en las basas y las bolas de los cimacios son de interés para enfatizar la avanzada realización de la fábrica. Por ello, la enmarcamos cronológicamente en la última década del XII, sin irrumpir en el siglo siguiente.

En el interior del templo, del lado meridional, se ubica una pequeña pila de agua bendita realizada en granito. Esta se compone de copa troncocónica invertida, fuste troncocónico y basa de tipo cuadrangular. La primera está esculpida en una única pieza independiente, mientras que las dos restantes están labradas en un mismo bloque granítico.

La decoración de la pila se localiza en la parte inferior de la taza, cuyo perímetro recorre un motivo sogueado de gran



Capitel norte del arco triunfal

sencillez. Asimismo, en las esquinas de la basa se disponen cuatro bolas sobre una moldura lisa.

Sin embargo, la pila bautismal del templo ha sido trasladada al exterior y, por lo tanto, se encuentra en desuso. Presenta copa de tipo semiesférico con prolongación superior, fuste cilíndrico y basa cuadrada, todos ellos tallados en piezas independientes.

En este caso, la ornamentación se concentra únicamente en la taza. También posee, en la parte inferior, un motivo soqueado que recorre todo su contorno. Y, bajo el borde recto, una guirnalda de medias lunas.

Ambas fuentes son coetáneas al templo románico, es decir, en la última década del siglo XII.

Texto y fotos: BGA - Planos: JMCV

Bibliografía

AMOR MEILÁN, M., 1936a, VIII, pp. 339-353; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 383-390; PITA ANDRADE, J. M., 1969a, pp. 85-108; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXI, p. 176; ROMANÍ MARTÍNEZ, M., 1989, pp. 221-222, 287; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, IV, pp. 234-235; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, p. 37; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1995a, X, p. 398.

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación